



UNA ESCUELA PARA LAS ALTAS CAPACIDADES

Dra. Carmen M^a Pomar Tojo

**Profesora del Departamento de Psicología Evolutiva y de la
Educación**

Miembro de la Unidad de Estudio e Investigación en Superdotación

Coordinadora Técnica de ASAC-Galicia

Universidad de Santiago de Compostela

Es aconsejable y casi imprescindible al hablar de cualquier aspecto relacionado con las altas capacidades, comenzar con una aclaración terminológica. Si bien en Psicología parece ser el 7 el número mágico, en las altas capacidades, en general, y de la superdotación, en particular, la estructura recurrente es la triangular. Hablamos de 3 procesos fundamentales: definición, identificación e intervención, inmersos en tres campos de actuación: teórico, investigador y práctico y, aún más, la superdotación viene definida por 3 variables: alta capacidad intelectual, elevada creatividad y persistencia selectiva en las tareas.

Por tanto, es difícil entender cuáles son las claves de una adecuada intervención escolar con estos niños y niñas, si no sabemos cuáles son sus características primordiales y qué necesidades tienen.

El concepto de superdotación y el de alta capacidad no está, todavía, claro, a pesar de haber comenzado ya el siglo XXI, sigue habiendo confusión conceptual y las ideas que se manejan a nivel social están llenas de rareza e insanidad.

- No hay unanimidad (herencia de la controversia sobre la inteligencia)
- Se desconocen las características (esto da lugar a errores)
- Se confunden con otros términos

- Hay una actitud de rechazo e, incluso, prevención frente a ellos
- Se ha desarrollado una clara y peligrosa orientación mercantilista

Parece admitido, al menos entre los expertos, que la superdotación es el resultado de la intersección entre tres variables (parte individual): creatividad, motivación por la tarea y superioridad cognitiva (Renzulli, 1977, 1978); todas ellas moduladas por el ambiente y facilitadas por oportunidades de naturaleza externa (Mönks 1996, Tannebaum, 1983, 1997). En cualquier caso, la idea más importante en esta definición es la que implica el término INTERSECCIÓN. Entender esta idea es una parte del camino que nos lleva a acometer una ajustada intervención escolar. La superdotación es más que la suma de variables, el alumno o alumna de altas capacidades o superdotado va a aprender de una manera particular, idiosincrásica y diferente a la habitual.

Los factores cognitivos interrelacionan con los factores motivacionales y de personalidad, la mezcla de todos ellos da como resultado una particular manera de entender la realidad, de interpretarla y de solucionar los problemas que van apareciendo. A este resultado le podemos denominar, simplificando un poco, ESTILO DE APRENDIZAJE. Además los INTERESES de estos alumnos y alumnas van a ser muy distintos a los que presentan sus coetáneos. Todo ello les erige en alumnos con necesidades educativas específicas que deben satisfacerse desde diferentes contextos, siendo uno de los principales el contexto escolar.

Otra de las barreras que los agentes educativos deben romper es la relacionada con los estereotipos que se mantienen con respecto a las altas capacidades, entre ellos:

- El superdotado sobresale en todas las áreas del desarrollo humano
- El superdotado es brillante en sus resultados curriculares (escolares)
- El superdotado está muy motivado para sobresalir en el colegio
- El superdotado estudia mucho y tiene pocos amigos, etc

Este tipo de estereotipos pueden ocasionar prejuicios, expectativas, tratamientos incorrectos que derivarán en una peor integración escolar de estos alumnos y alumnas.

Es preciso concretar las características reales y más frecuentes de estos sujetos para entender las consecuencias que dichas características pueden tener en el contexto escolar:

CARACTERÍSTICAS.

- Adquieren y retienen rápidamente la información
- Demuestran actitud activa para investigar y curiosidad intelectual
- Presentan habilidad para conceptualizar, abstraer, sintetizar y resolver problemas
- Disfrutan organizando cosas y a las personas en su orden y estructura
- Poseen un amplio vocabulario y capacitación verbal
- Poseen gran información en temas complejos
- Son creativos e imaginativos, les gusta experimentar
- Su concentración es intensa e, incluso, obsesiva en sus temas de interés
- Desarrollan elevada sensibilidad y empatía (a veces mal entendida) unidas a un gran deseo de aceptación
- Elevada energía y viveza (a veces confundida con hiperactividad)
- Independencia e individualismo
- Especial sentido del humor

CONSECUENCIAS:

- Impaciencia
- Pueden ser desconcertantes, obstinados, exagerados
- Cuestionan constantemente
- Suelen ser dominantes (les gustan las reglas complicadas)
- Se aburren en el centro escolar
- Son tenaces y, a veces, molestos con las interrupciones
- Hipersensibles a la crítica y al rechazo
- Se frustran con la inactividad y pueden ser desorganizados

- Ven lo absurdo de las situaciones, pueden ser el “payaso de la clase”

En cualquier caso, el problema más grave de los alumnos y alumnas de altas capacidades es la DESMOTIVACIÓN ACADÉMICA, dice un proverbio que “es más fácil que alcance el éxito una persona con determinación que una persona con habilidad”, se atribuye al maestro Picasso la insigne frase de “a mí la inspiración que me encuentre trabajando”

En un interesante trabajo de revisión, hace ya unos años, Khatena (1992) apuntaba las siguientes conclusiones:

- Hay factores intrínsecos que subyacen a los procesos afectivos y cognitivos en los superdotados
- Los superdotados se caracterizan por su control interno y tienden a ser autónomos en cualquier tarea que realizan
- El hecho de poseer talentos o capacidades especiales les permite controlar su ambiente
- Potencialmente, son capaces de lograr casi todos los objetivos que se proponen.

En un trabajo de revisión bibliográfica de más de 100 definiciones de superdotación, utilizando la técnica del Análisis Dimensional (Secadas y Pomar, 2003) se constató que más del 50% de definiciones de superdotación incluyen algún rasgo relativo al compromiso con la tarea y, específicamente, conductas basadas en la orientación hacia el logro.

No obstante, la realidad, desafortunadamente, nos demuestra que en muchos casos los patrones de logro académico desarrollados por los superdotados y alumnos de altas capacidades son insuficientes. Hay un puente imprescindible entre el POTENCIAL INTELECTUAL y el LOGRO ACADÉMICO, se trata de la denominada MOTIVACIÓN DE LOGRO, esto es, el impulso necesario para demostrar las capacidades a través de resultados objetivos, tangibles. Así pues, Superdotación no es Logro Académico.

La orientación de Logro en la Superdotación descansa en tres variables (Siegle, 2000, 2001):

- Expectativas de Éxito (Percepción Ambiental)
- Confianza en las capacidades de uno mismo para ejecutar una tarea (Autoeficacia)
- Valor dado a la tarea y/o resultado (Interés Significativo)

Todo ello dinamizado desde la Autorregulación: metas realistas y estrategias adecuadas.

Cuando todo esto está desorganizado, cuando estas variables no se ajustan a la realidad aparece el llamado “Síndrome de Bajo Logro”- Underachievement (Baum, Renzulli and Hebert, 1995; Emerick, 1992; Matthews and Matthew, 2007; Reis and McCoach, 2000; Rimm and Lovance, 1992; Whitomore, 1980, 1982, 1985) esto es una significativa discrepancia entre el Potencial y la Actuación (potencia y acto para Aristóteles) y, en consecuencia:

- Rechazo del sistema educativo
- Fracaso escolar (cuantitativo y/o cualitativo)
- Problemas de conducta
- Rechazo de cualquier sistema normativizado de aprendizaje

La mayoría de las investigaciones sobre este tema apuntan a que el bajo logro va unido a: una baja AUTOPERCEPCIÓN (autoeficacia y autoconcepto) y a una pobre AUTORREGULACIÓN (pensamientos, sentimientos, acciones autogeneradas que están, sistemáticamente, orientadas hacia el logro de las metas). Todo ello unido a conductas menos dirigidas a metas y a ciertas actitudes más negativas hacia el centro escolar y los profesores.

En un trabajo sobre la motivación de los superdotados (Pomar, 2001) encontramos que las percepciones poco realistas y negativas del ambiente contribuyen, sobremanera, a esta situación. Podemos hablar de factores personales y externos que contribuyen a una sensación de falta de control, de baja autoestima, de pobre autorregulación, etc. Entre los factores personales destacan: miedo al fracaso, miedo al éxito, perfeccionismo, atribuciones erróneas, autopercepciones falsas. Por lo que respecta a los

factores externos: presiones, rechazo social, expectativas de la familia y de la escuela, etc.

Es fundamental entender todas estas causas generales del “underachievement” para poder intervenir adecuadamente desde el centro escolar. No tendría sentido ninguna actuación curricular si no se evitan, desde un principio, las siguientes situaciones (apuntadas ya por Whitmore, 1980):

- Falta de respeto sincero por parte de los demás
- Clima social competitivo
- Inflexibilidad y rigidez
- Énfasis en la evaluación externa
- Control constante del adulto
- Currículum poco reforzante de aprendizaje

La identificación de los superdotados de bajo logro académico (underachievers) es, con frecuencia, más difícil de lo que pueda parecer. Para autores como Butler-Por (1987, 1993), estas serían algunas pautas que ayudan en dicho proceso:

- Observar las discrepancias entre habilidades superiores de razonamiento cognitivo y el dominio del trabajo escolar ordinario
- Encontrar diferencias entre temas de lectura de alto interés y el fallo a la hora a la hora de completar tareas generales de lectura
- Observar persistencia en tareas de alto nivel de actuación en temas de interés comparando con la baja motivación ordinaria en el trabajo escolar.
- Utilizar la evaluación del profesor, del alumno y de los padres de las capacidades y debilidades

Una vez identificados estos alumnos y alumnas, es preciso poner en marcha algún programa de actuación concreto, a nivel general también podemos

llevar a cabo líneas de actuación que contribuyan a paliar el fracaso de estos alumnos en el contexto escolar:

- Contrastar la información a partir de los procedimientos oportunos de identificación
- Determinar las áreas de interés y de capacidad de los alumnos/as
- Analizar factores de personalidad y de autoconcepto
- Estudiar la realidad familiar
- Determinar la existencia de factores ambientales de riesgo que causan o incrementan el bajo logro

Volvemos ahora al inicio de nuestro planteamiento, retomando aspectos más terminológicos y de la definición de superdotación. Hablábamos de la trascendencia del ESTILO DE APRENDIZAJE para un buen ajuste académico.

Sabemos por la teoría de Robert Sternberg (1994, 1996) que los Estilos de Pensamiento son fundamentales a la hora de acometer con éxito las tareas en nuestra vida diaria y, más concretamente, en aquellas relacionadas con el aprendizaje, se relacionan con el control y la utilización de nuestros recursos y mecanismos de inteligencia para resolver problemas en el contexto escolar y en la vida diaria. Los Estilos de Aprendizaje serían, pues, los “modos de aprender”. En su teoría (una vez más el número 3 está presente) destaca la metáfora que establece entre los estilos de pensamiento-aprendizaje y los poderes públicos. Los alumnos y alumnas superdotados presentarían un estilo de aprendizaje legislativo y, en todo caso, judicial, global y progresista, nunca ejecutivo y analítico. El problema es que la propuesta académica suele caracterizarse, precisamente, por ser muy analítica y muy ejecutiva. De ahí que podamos poner en la boca del superdotado la siguiente afirmación “yo estoy siempre preparado para aprender, pero no siempre me gusta ser enseñado”.

Una buena programación educativa para talentos y superdotados (altas capacidades) debería tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Reconocer los estilos de aprendizaje únicos de los alumnos

- Apoyo para ganar confianza en y conciencia de sus capacidades
- Alternativas de progreso hasta un nivel máximo
- Oportunidades estructuradas y reales para cada uno
- Estímulo para el desarrollo y la práctica de destrezas cognitivas de nivel
- Situaciones para aprender con y de los demás
- Disponibilidad de un amplio rango de materiales y recursos
- Utilización de intereses como base para el aprendizaje

Todo ello debería ubicarse, encontrar su sitio en un contexto de apoyo de los objetivos educativos y de conocimiento de las necesidades individuales, solo de este modo, los superdotados y talentos, podrían trabajar de modo inteligente.

Esta tarea no es fácil y debe combinar un ajuste idóneo entre la adaptación del alumno y la adaptación del medio escolar. Se trata, en términos piagetianos, de un equilibrio adecuado entre la asimilación y la acomodación.

El centro escolar debe ajustarse a los estilos y preferencias de aprendizaje de los alumnos, debe ser flexible y facilitar la interacción libre, debe reforzar el aprendizaje personal y significativo. Sin embargo, el alumno/alumna deberá asumir sus responsabilidades y ser capaz de cumplir los objetivos, metas, roles y funciones designadas. Es, como apunta Siegle (2005) un proceso que encaja perfectamente y sincrónicamente: proceso, contenido, producto y ambiente. Solo así se satisfarían las necesidades educativas de los superdotados.

Podríamos mencionar alguna de las medidas curriculares concretas que se conocen y se llevan a la práctica en contextos escolares reales, algunas más que otras, tal es el caso de: aceleración, adaptación curricular, diferenciación curricular, mentoría, compactación curricular, aulas enriquecidas, programas de enriquecimiento, etc.

Sin embargo, y esta es mi modesta aportación, el cambio no debe ser anecdótico, programático, técnico, puntual... el verdadero cambio reside en la filosofía educativa de las administraciones, de las instituciones, de los centros escolares y de los mismos profesores. Las leyes, los programas y las metodologías no serán efectivas si no vienen precedidas de este cambio más

profundo, más significativo y más constructivo. Es por ello que me he centrado en aspectos que, quizás, parezcan muy generales o teóricos, pero que, a mi parecer, son imprescindibles para emprender otras intervenciones.

Muchas gracias por su atención. Muito Obrigado. Thank you very much!!!